

Lección 12: “Morir como una semilla”

YouTube: <https://bit.ly/3MirYI7>
<https://educatemas.pe>

TEMA CENTRAL: Mediante la obra del **Espíritu Santo** hacemos **morir al pecado**, **sometemos** nuestra vida a la **voluntad de Dios** y recibimos poder para una vida de **servicio** abnegado y de **obediencia** a Dios.

Palabras claves: Espíritu Santo, muerte al pecado, sumisión, voluntad de Dios, servicio y obediencia.

Texto Clave: “De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto” (Juan 12:24).

OBJETIVOS:

- A. SABER:** Comprender que someternos a la voluntad de Dios requiere renunciar a todo y dejar que Dios tome el control total de nuestra vida.
- B. SER:** someternos cada día a que Dios controle nuestra vida, cualquiera sea la situación.
- C. HACER:** Ayudar a los Estudiantes de la Biblia cosas prácticas que pueden hacer para entregarse a Dios completamente.

SECUENCIA DIDÁCTICA

MOTIVA:

Venimos a Dios con mucho que ofrecerle, pero muchas veces nuestra humanidad se interpone en el camino. Por lo tanto, nuestro Padre usa con frecuencia el crisol para ayudarnos a despojarnos de las cosas que nos incitan a depender de nosotros mismos, en vez de depender completamente de él (Anthony, 2022, p. 174).

Como dice Charles Swindoll: "Ser despojado de todos los sustitutos es la experiencia más dolorosa de la Tierra" (Charles Swindoll, David: A Man of Passion & Destiny, p. 70).

Pero, la verdad es que Dios quiere dejarnos sin nada, para que él pueda ser el todo. ¿Estamos dispuestos a esto? ¿Hay algo o alguien que está impidiendo que Dios tome el control total de nuestra vida?

EXPLORA:

1. ¿QUÉ ES SOMETERNOS A DIOS? (Juan 12:24).

- La ilustración de Jesús en Juan 12:24 de un grano de trigo que muere es una analogía fascinante de nuestra sumisión a la voluntad de Dios.
- **El proceso de llegar a ser nada delante de Dios es el proceso de morir.** “De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto” (Jn. 12:24).
- **Morir es negarse a sí mismo:** “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mar. 8:34)
- **Cuando caemos no tenemos control de lo que nos rodea:** El grano que cae de la espiga no tiene ningún control sobre dónde o cómo caerá al suelo. No tiene control sobre el suelo que lo rodea y que luego lo cubrirá.
- **Renunciar para transformarnos:** El grano, probablemente, no podrá convertirse en espiga a menos que abandone su situación cómoda y segura como grano. Debe “morir”; es decir, debe renunciar a lo que siempre ha sido antes, una semilla, para poder transformarse en una planta que produzca frutos.
- **Caemos para madurar nuestra confianza en él:** Cuando Dios nos lleva al punto de morir como una semilla, es un llamado a la confianza. Caer en la tierra, las tinieblas, y la espera, son esenciales para la preparación de la nueva vida. Dios permite esto para ayudarnos a madurar nuestra confianza en él.
- **Nos sometemos cuando estamos en el centro del crisol:** ¿Cómo te lleva Dios a este punto de sumisión total? Es difícil de predecir, pero ciertamente lo sabrás cuando llegue. El punto de total sumisión solo viene cuando estamos en el centro del crisol, porque normalmente solo allí puede Dios remover los egoístas anhelos de nuestro corazón.
- **Dios toma el control:** En ese momento, cuando estamos dispuestos a ofrecerle a Dios todo, cedemos aquello a lo cual nos hemos aferrado al máximo, y Dios toma el control.

2. ¿PARA QUÉ SOMETERNOS A DIOS? (Fil. 2:5 al 9).

- **El mejor modelo de sumisión es Jesús:** Pablo nos aconseja encarecidamente: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Fil. 2:5).
- **Renunciar a derechos para someternos a la voluntad de Dios:** Para estar en condiciones de salvarnos, Jesús renunció a su igualdad con el Padre y se trasladó a la Tierra en la condición de un ser humano y sus limitaciones (Fil. 2:6, 7).
- **Someternos a Dios implica servicio abnegado:** Jesús no vino como un ser humano extraordinario y glorioso, sino como siervo de otros seres humanos (Fil. 2:7).
- **Someternos a Dios implica obediencia “hasta la muerte”:** Como siervo humano, Jesús no tuvo una vida larga y tranquila, sino que se hizo “obediente hasta la muerte”. Pero, ni siquiera murió de una manera noble y gloriosa. No, él fue “obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz” (Fil. 2:8).
- “¿A qué derechos me aferro en este mismo momento que en realidad podrían ser una barrera para someterme a la voluntad de Jesús y servir a mi familia, mi iglesia y los que me rodean? ¿Hasta qué punto estoy dispuesto a soportar la incomodidad para servir a los demás en forma más eficiente?”

3. ¿CÓMO SOMETERNOS A LA VOLUNTAD DE DIOS? (Rom. 12:1 y 2; 1 Sam. 2:12 – 3:18; 13:1-14; Zac. 4).

- **Morir está antes que conocer la voluntad de Dios:** Pablo escribe que seremos capaces de “comprobar cuál es la buena voluntad de Dios” (Rom. 12:2) cuando: Tengamos una verdadera comprensión de las “misericordias de Dios” para nosotros (Rom. 12:1); nos ofrezcamos como sacrificio vivo a Dios (Rom. 12:1); y nuestra mente se renueve (Rom. 12:2).
- **Cultivar el hábito de escuchar la voz de Dios:** 1 Samuel 2: 22-25 y 3:10, 19 describen la historia de un anciano y sus dos hijos malvados que no escucharon a Dios, y de un niño que sí oyó. Aunque recibieron fuertes advertencias de parte de Dios, los que debían cambiar de conducta no lo hicieron.
- **Dejar nuestra suficiencia propia:** La historia de Saúl describe los pasos hacia la autosuficiencia, y la tragedia que llega tan rápidamente. Samuel ungió a Saúl como rey de Dios (1 Sam. 10:1). Luego dio instrucciones específicas a Saúl (1 Sam. 10:8), pero Saúl desobedeció. Saúl dijo: “Vi (1 Sam. 13:11). Luego Saúl pasó de “vi” a “me dije”: que los filisteos los conquistarían (1 Sam. 13:12), lo que vio con sus propios ojos dio forma a lo que dijo, o supuso, sobre la situación. Saúl pasó de “me dije” a “meforcé”, y ofreció sacrificio (1 Sam. 13:12). Lo que Saúl pensó dio forma a sus sentimientos.
- **Dejar los sustitutos:** Es probable que usemos estos tres sustitutos en lugar de Dios: Primero, utilizar la lógica humana o la experiencia pasada, cuando lo que necesitamos es una nueva revelación divina; segundo, bloquear los problemas de nuestra mente cuando lo que necesitamos son soluciones divinas; y tercero, escapar de la realidad y esquivar a Dios cuando lo que necesitamos es tener comunión con Dios para recibir poder divino. Zacarías nos ayuda a concentrarnos en lo que realmente importa cuando nos vemos tentados a utilizar sustitutos, ver Zac. 4.

APLICA:

La sumisión a la voluntad de Dios se da cuando morimos a nuestros deseos y ambiciones. Esto abre el camino para un verdadero servicio a los demás. No podemos vivir para Dios sin transformarnos en un sacrificio vivo y vivir constantemente dispuestos a escuchar la voz de Dios. Para que verdaderamente podamos someter nuestra voluntad a la voluntad de nuestro Padre, debemos reconocer los peligros de confiar en nosotros mismos y en los sustitutos de la palabra y el poder de Dios. Como la sumisión a la voluntad de Dios es la base de una vida semejante a la de Cristo, Dios puede permitir que los crisoles nos enseñen a depender de él.

¿Estás listo para someterte a tu Padre celestial? Si nunca has llegado al momento de completo abandono a su buena voluntad para ti, nunca habrá un tiempo mejor que ahora.

CREA:

Como clase, dediquen tiempo a orar por los conocidos que tienen dificultades para someterse a la voluntad de Dios, para que puedan ver que confiar en la voluntad de Dios es el único camino hacia una paz duradera. Al mismo tiempo, ¿qué cosas prácticas pueden hacer por estas personas para ayudarlas a ver que pueden entregarse a Dios y que este es el mejor camino? En otras palabras, ¿cómo puede utilizarlos Dios para ayudar a otros a conocer su amor y su disposición a proveerles lo que necesitan?